

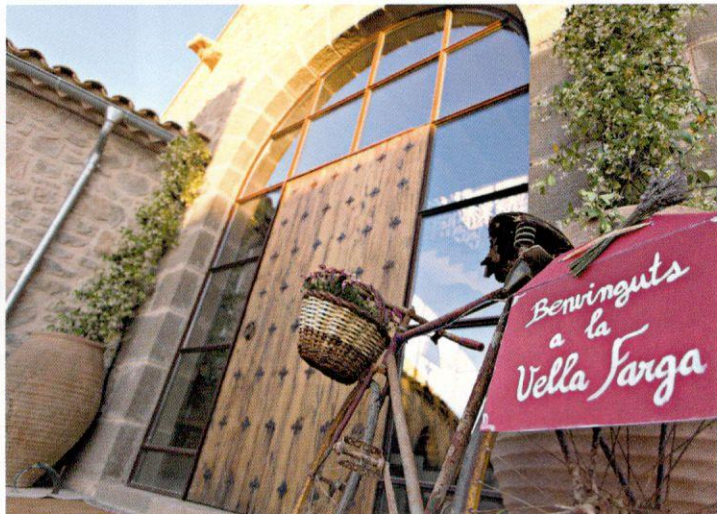
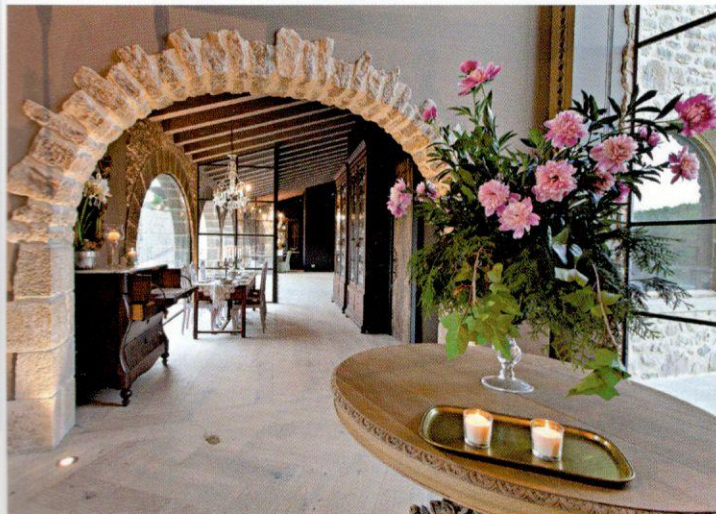
ESCAPADA



La Vella Farga

EXPERIENCIA ÚNICA

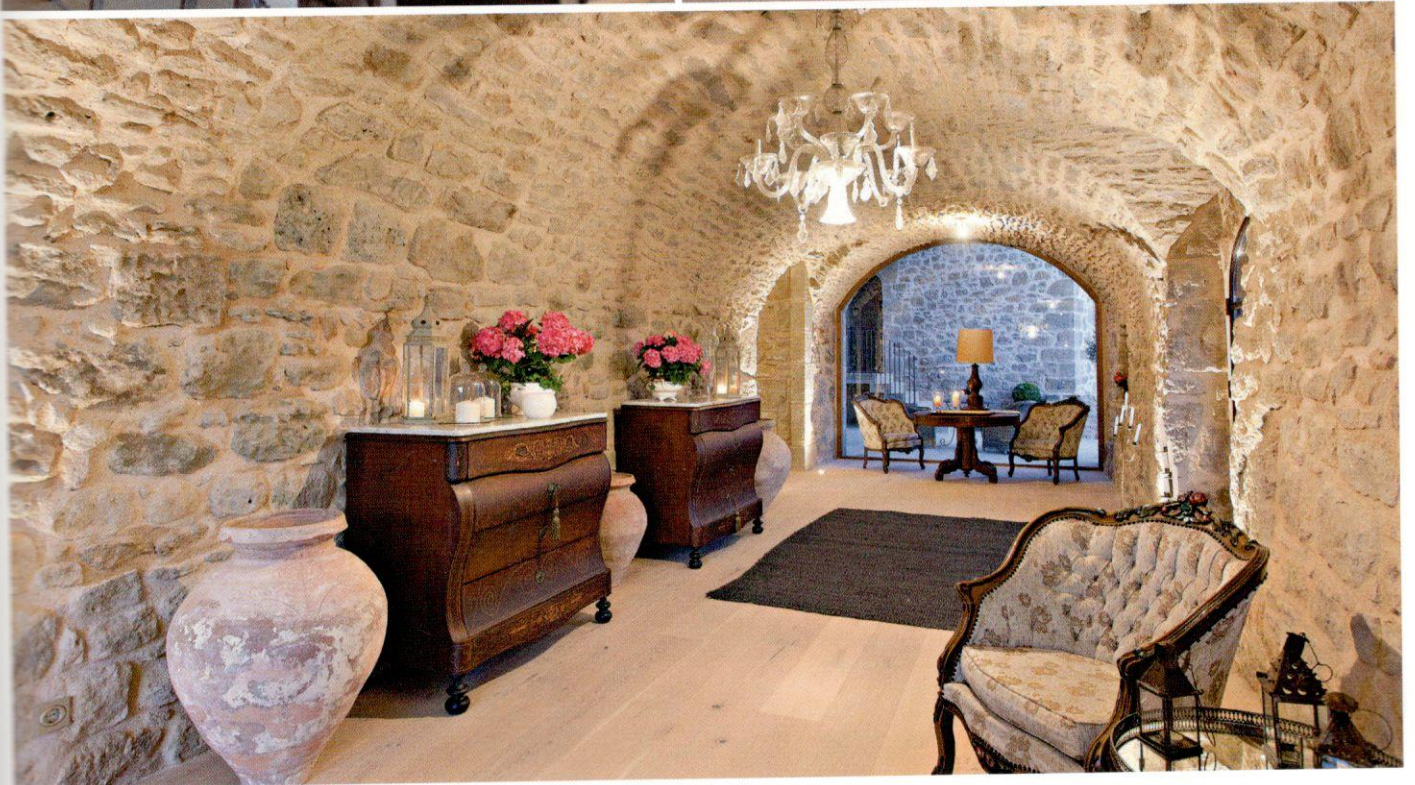
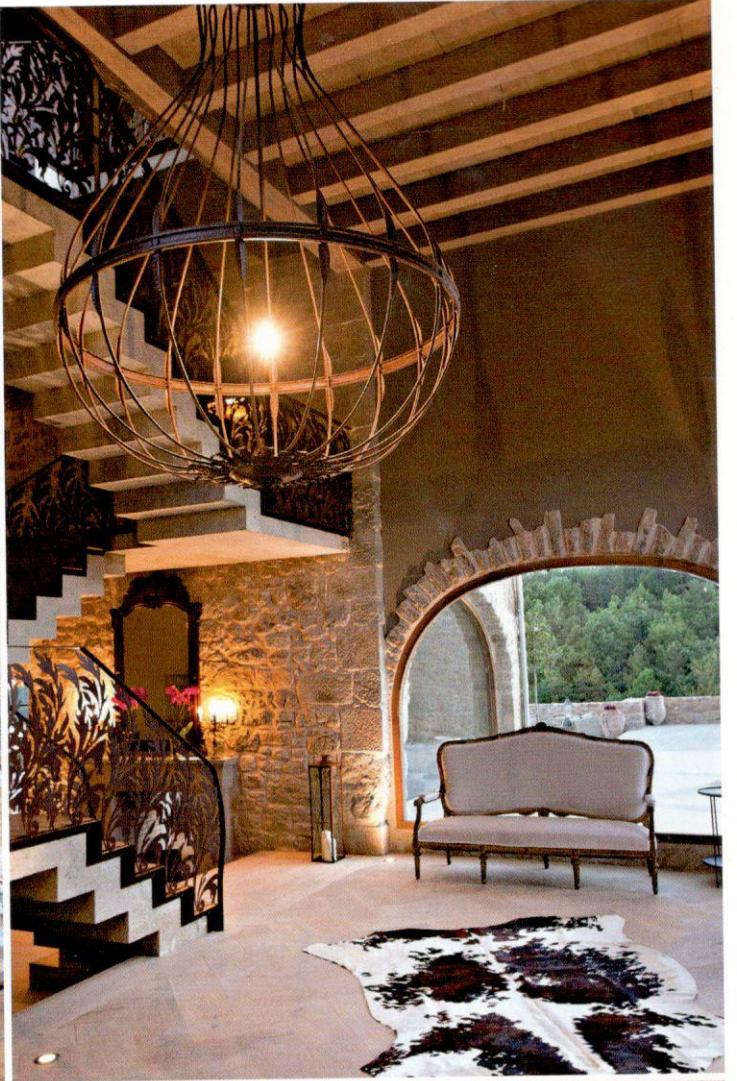
UNA ANTIGUA MASÍA DEL SIGLO XI, CONVENIENTEMENTE RESTAURADA Y DECORADA POR SUS PROPIETARIOS, ALBERGA UN ACOGEDOR Y EXCLUSIVO HOTEL, UBICADO EN EL PRE-PIRINEO CATALÁN. RODEADO DE PRADOS Y BOSQUES, EL HOTEL SE OFRECE COMO UN AUTÉNTICO OASIS DE PAZ, EN EL QUE EL SILENCIO, LA CALMA Y EL CONFORT CONVIERTEN LA ESTANCIA EN UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE.



El Hotel La Vella Farga es el resultado de la cuidadosa rehabilitación de una masía típica catalana del siglo XI, situada en la comarca del Solsonés, en pleno Pre-Pirineo catalán. Concretamente, el hotel se encuentra en Lladurs, un pueblecito de la provincia de Lérida, de poco más de 200 habitantes, a hora y media de Barcelona. Emplazada en un gran llano, con vistas a los cuatro vientos, La Vella Farga destaca como una excelente muestra de las construcciones tradicionales catalanas. Tras una cuidadosa reconstrucción que culminó en 2015, la antigua edificación del año 1036, los establos y la bodega die-

ron paso a un precioso hotel con encanto, que conserva los elementos y estructuras originales, como es el caso de la arquitectura de piedra, los contrafuertes que apoyan los gruesos muros y los suelos de madera.

El proyecto de interiorismo es obra del matrimonio propietario, y se caracteriza por su estilo sofisticado y contemporáneo. La pareja decoró con cuidado esmero todas las estancias y espacios comunes del hotel, para lo que escogió muebles restaurados y piezas de anticuario. Llamen especialmente la atención un antiguo armario de 1784, una bañera de mármol de 1900 y un retablo barroco que preside la cama en una de las habitaciones.





INTERIORES SERENOS

La Vella Farga dispone de 13 habitaciones, todas ellas son muy luminosas, disfrutan de vistas espectaculares y resultan confortables y tranquilas. De entre 23 y 38 m², algunas de ellas cuentan con terraza, porche o incluso jardín privado, y están equipadas con todas las comodidades propias de un hotel de lujo. Cada estancia se distingue por el nombre de uno de los antiguos moradores de la masía, habitada tradicionalmente por el matrimonio, los hijos y algún que otro familiar, allegado o trabajador de la finca, entre los que se encontraban una tía, el cura, el obispo, la profesora y el mozo que ayudaba en los trabajos domésticos. Cada habitación está decorada y amueblada de manera diferente, aunque todas ellas coinciden en la arquitectura medieval, los suelos de madera y los baños amplios. En los magníficos exteriores de La Vella Farga se extiende una espectacular piscina desbordante climatizada. El jardín se ofrece como un espacio único, un lugar rodeado de campos y bosques milenarios, en el que se funden pasado y presente.

En el restaurante de La Vella Farga ofrecen una propuesta gastronómica basada en una atrevida cocina de autor, realizada con productos de proximidad e ingredientes naturales.

Como miembro de la exclusiva cadena Unique Hotels, la Vella Farga trabaja un nuevo estilo de turismo de lujo, basado en la calidad de su oferta y en experiencias enriquecedoras, teniendo como base la confortabilidad y un servicio familiar.

www.hotelvellafarga.com





Llaman especialmente la atención un antiguo armario de 1784, una bañera de mármol de 1900 y un retablo barroco que preside la cama en una de las habitaciones.

